

El “síndrome del texas”

PEDRO DE LA HOZ

UN LANCE del béisbol nos puede ayudar a comprender mejor el asunto que abordamos en este breve comentario: el texas, ese batazo entre dos o tres, detrás del cuadro, casi siempre fildeable, en el que no se ponen de acuerdo jardineros y jugadores de cuadro. Vista la jugada mediante la repetición en video, la mayoría de las veces queda desmentida la frase “picó en terreno de nadie”. Alguien o algo falló, aunque lo común en el equipo a la defensiva es que uno piense que el culpable es el otro y viceversa.

En nuestros avatares cotidianos, el “síndrome del texas” aflora más de la cuenta cuando se trata de asumir deberes y delimitar responsabilidades, desde la restitución del pavimento y las aceras cuando se abren zanjas hasta el despeje en tiempo y forma de los trámites que enredan al ciudadano en una madeja burocrática de nunca acabar.

Cuando se analizan a fondo estos y otros entuertos, tropezamos con que su resolución cae en terrenos con nombres propios y apellidos singulares, que apuntan a funcionarios con rostros visibles e instituciones específicas.

En el orden material, irrita la sensibilidad esa conexión extraviada en el territorio de la ineficiencia y la desidia que implica pérdidas de cosechas; productores que incumplen contratos, abastecedores que incumplen entregas de insumos, acopiadores que incumplen los plazos, comercializadores que incumplen los términos de la distribución... ¡Y la vianda, la verdura o la fruta que no llega a la mesa!

A escala social el síndrome aludido se escurre por los intersticios de la socorrida plataforma de pensar que la solución de los problemas es tarea de todos y responsabilidad de nadie.

Esta errada manera de ver las cosas tiende a enmascararse ante la complejidad de un problema sobre el que gravitan múltiples factores y se entrecruzan causas diversas.

El método de trabajo seguido por la dirección del país en la implementación de los Lineamientos aprobados por el último Congreso del Partido está demostrando que por muy tremendos que sean los obstáculos y muy complejos los asuntos, pueden abordarse y encaminarse a partir del diagnóstico objetivo, el estudio de antecedentes, el esclarecimiento conceptual, la definición de programas, la adopción de medidas puntuales y concretas, y un consecuente seguimiento y control; todo ello con responsabilidades determinadas y términos de ejecución.

Esto es válido también para afrontar el reciente reclamo que nos hizo el General de Ejército Raúl Castro para trabajar por el restablecimiento del orden, la disciplina, la convivencia social y los valores cívicos.

En sus palabras del pasado 7 de julio pormenorizó responsabilidades: “Es hora ya de que los colectivos obreros y campesinos, los estudiantes, jóvenes, maestros y profesores, nuestros intelectuales y artistas, periodistas, las entidades religiosas, las autoridades, los dirigentes y funcionarios a cada nivel, en resumen, todas las cubanas y los cubanos dignos, que constituyen indudablemente la mayoría, hagan suyo el deber de cumplir y hacer cumplir lo que está establecido, tanto en las normas cívicas como en las leyes, disposiciones y reglamentos”.

Si cada uno de los sectores mencionados, de acuerdo con sus dinámicas y características, se proponen seriamente —es decir, mediante acciones coordinadas, sistemáticas, puntuales— enfrentar las manifestaciones indeseables y, al mismo tiempo, promover conductas y actitudes positivas, más temprano que tarde prevalecerán los valores éticos que defendemos.

El análisis y la implementación de acciones tienen que partir de cada colectivo, sector e individuo. Todo comienza en uno; en la capacidad que despleguemos para fildear la bola y no dejarla al arbitrio del otro.

En nuestra sociedad, el texas no puede ser el batazo de moda.



Homenaje a Frank País en las calles de Santiago de Cuba. FOTO DEL AUTOR

Homenaje a Frank País y a los mártires de la Revolución

Eduardo Palomares Calderón

SANTIAGO DE CUBA.—Miles de santiagueros en representación del pueblo cubano, rindieron homenaje a Frank País García y a todos los mártires de la Revolución, al cumplirse este 30 de julio el aniversario 56 del asesinato, por esbirros batistianos, de quien el Comandante en Jefe Fidel Castro calificó como el más valioso, el más útil y el más extraordinario de los combatientes.

Como cada año, desde el céntrico Parque Céspedes partió la peregrinación que reedita la imponente manifestación popular que, en desafío a la dictadura de Fulgencio Batista, acompañó hasta el cementerio Santa Ifigenia los restos del Jefe de Acción y Sabotaje del M-26-7, y de Raúl Pujol Arencibia, el fiel compañero de lucha caído a su lado en el Callejón del Muro.

Tras las banderas cubana y del Movimiento 26 de Julio portadas por estudiantes, encabezaron la marcha la vicepresidenta del Consejo de Estado y Contralora General de la República, Gladys Bejerano, el miembro del Comité Central y primer secretario del Partido en la provincia, Lázaro Expósito, y el presidente del gobierno en el territorio, Reinaldo García.

Calles vestidas con banderas del M-26-7, y la enseña nacional, pétalos de rosas lanzados desde los balcones y consignas revo-

lucionarias, acompañaron la peregrinación hasta la necrópolis santiaguera; donde al pie de la tumba del inolvidable Frank País, Gladys Bejerano y Lázaro Expósito depositaron una ofrenda floral a nombre de Fidel y de Raúl.

También, de manera especial, ante el panteón que guarda sus restos y en el monumento a su memoria en la calzada que lleva su nombre, se rindió tributo al Comandante René Ramos Latour (Daniel), al cumplirse este 30 de julio el aniversario 55 de su caída en combate en la Sierra Maestra. Él, tras el asesinato de Frank, asumió las responsabilidades de su compañero.

Temprano en la mañana, compañeros de lucha de Frank, pioneros y trabajadores destacados, colocaron ofrendas florales en su memoria en el Callejón del Muro, en la casa museo que lleva su nombre, en la Placita de los Mártires, el parque de las Alturas de Punta Gorda y demás sitios relacionados con su vida estudiantil y revolucionaria.

De igual forma, en el Panteón de los Mártires de la Revolución, fueron depositadas ofrendas florales de Fidel Castro, del Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros General de Ejército Raúl Castro, del Consejo de Estado, el Consejo de Ministros, y del pueblo de Cuba; mientras que otros homenajes tenían lugar ante las tumbas de Raúl Pujol y los Hermanos Díaz.

Pastores por la Paz demandan cese del bloqueo contra Cuba

Los integrantes de la XXIV Caravana de Pastores por la Paz demandaron en Sancti Spiritus, el cese del bloqueo impuesto por el gobierno de Estados Unidos a Cuba desde hace más de 50 años.

Los casi 70 integrantes de la comitiva llegaron a la central provincia, procedentes de Santiago de Cuba, donde participa-

ron en la conmemoración del Día de la Rebeldía Nacional. Varios miembros de este grupo ratificaron lo criminal que resulta el bloqueo económico, comercial y financiero aplicado a la Mayor de Las Antillas desde el mismo triunfo de la Revolución y que fue legalizado en febrero de 1962.

Daniel Sánchez, joven esta-

dounidense de 32 años de edad, dijo que en esta, su primera visita a Cuba, ha visto la realidad de la nación caribeña, lo cual, aseguró, dista mucho de los comentarios inverosímiles que se hacen sobre este archipiélago que cuenta con gente buena y agradable.

En la Casa de la Guayabera, en el casco histórico de la capi-

tal espirituana, su director Carlos Figueroa les explicó las características de esta institución cultural que promueve un proyecto de desarrollo local, donde se atesoran más de 150 prendas donadas por personalidades, tanto de Cuba como de otros países; entre ellas se encuentra una del desaparecido reverendo Lucius Walker,

líder del movimiento Pastores por la Paz, que fuera entregada por su hija el pasado año.

Los Pastores por la Paz constituyen un proyecto de la fundación interreligiosa comunitaria (IFCO) que trabaja por la justicia social, racial y económica; y desde hace varios años vienen a Cuba como muestra de solidaridad con nuestro país. (AIN)